

La educación como pasión pública

Arata, Nicolás (Recopilación y estudio preliminar). *Actas reunidas del Congreso Pedagógico de 1882. La educación como pasión pública*. Serie Fuentes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIFE: Editorial Universitaria, 2024.

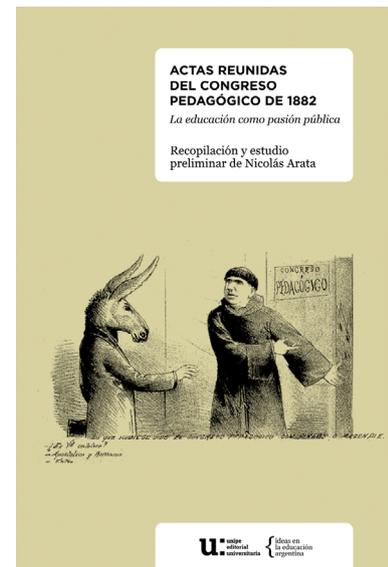
José Bustamante Vismara

Universidad Nacional de Mar del Plata, Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales
 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina,
 jovisma@hotmail.com | 0000-0003-2028-7929

En algún pasaje del estudio introductorio a la edición de las actas del Congreso Pedagógico de 1882, Nicolás Arata recomienda la lectura completa del texto.¹ Las más de 800 páginas que componen el volumen no parecen ofrecer un aliciente para el caso. Esperaría, sin embargo, que esta reseña sirviera para reafirmar esa idea y sumar algunos elementos que dan cuenta de la riqueza del texto.

El volumen está incluido en la serie Fuentes de la colección Ideas en la Educación Argentina de la UNIFE: Editorial Universitaria. El trabajo se suma a una ya consolidada trayectoria editorial que, dirigida por Darío Pulfer, encadena eslabones de envergadura. El esmero editorial se compagina con una valiosa política de acceso abierto y gratuito. Cabría anhelar que, dada la importancia del volumen reseñado, se imprimieran algunos ejemplares en formato papel y circularan por las bibliotecas del país.

El texto incluye la reproducción completa de las actas del Congreso Pedagógico realizado en Buenos Aires entre abril y mayo de 1882. En la reunión participaron unos 250 docentes, intelectuales, funcionarios y políticos que compartieron 28 días. Acudieron representantes internacionales (principalmente de Sudamérica, pero también de países centroamericanos, de Estados Unidos, de Italia), rectores de universidades y colegios nacionales, docentes de escuelas normales, maestras y maestros de la ciudad y de la provincia de Buenos Aires,



¹ El texto se encuentra disponible para descargar libre de su versión digital en: <https://editorial.unife.edu.ar/coleccion/ideas-en-la-educacion-argentina/fuentes/actas-reunidas-del-congreso-pedagogico-de-1882-la-educacion-como-pasion-publica-detail>

representantes de municipalidades y de sociedades de educación, así como educacionistas o interesados en el tema.

Nicolás Arata, responsable del estudio preliminar y la reproducción completa de las actas, ofrece detalles sobre la trayectoria que la edición de estos documentos había tenido; versiones ya sean parciales, incompletas o deliberadamente truncas; da cuenta de un recorrido en torno a los modos en que distintos educadores o la literatura historiográfica han tratado el evento; y apunta algunas claves de lectura para interpretar las discusiones desenvueltas. Además, alude a las tensiones derivadas de su nombre y comprensión (¿de Buenos Aires, sudamericano, internacional?), caracteriza la organización y sus actividades, detalla los temas, resoluciones y polémicas, así como recupera tópicos en que las y los expositores ofrecieron puntos relevantes.

En sí mismo, ese estudio preliminar resulta un valioso aporte. Pero el grueso del volumen incluye otras 700 páginas con la transcripción de las notas formales de convocatoria, los discursos inaugurales, las sesiones y sus debates, las declaraciones de clausura, los discursos de cierre y la lista de las y los participantes. Esta compilación reproduce las versiones taquigráficas de las sesiones publicadas en *El Monitor de la Educación Común*, así como de textos editados por el propio congreso pedagógico en 1882. El libro incorpora, además, la traducción de la conferencia del barón de Macahubas, representante del Brasil (texto que, anteriormente, solo había sido publicado en portugués).

En esta reseña no tiene sentido hacer una nueva descripción de los contenidos entablados. Ya, sensatamente, en el estudio introductorio, Arata da cuenta de los nudos que se trataron en el congreso. No obstante esto, apunto rasgos que pueden complementar y alentar su lectura.

Un hilo potente puede ser recuperado a partir de la trayectoria de algunos de los involucrados. Cabe notar, por ejemplo, el papel de Juan Biale Massé, que a inicios del XX se destacaría por su informe acerca de las clases populares en apoyo a un proyecto de J. V. González (durante la segunda presidencia de J. A. Roca) y aquí aparece apuntalando posiciones clericalistas. Onésimo Leguizamón ofrece otro perfil que puede resultar muy sugerente. Llega a la presidencia del congreso como delegado de la sociedad educacionista *La Fraternidad*, había sido ministro del gobierno de Avellaneda y provenía del federalismo urquicista. También pueden observarse las intervenciones de Leandro N. Alem, quien, ya iniciado el congreso, se sumó como representante de la provincia de Jujuy (telegrama del gobernador mediante). Una vez admitido, debió ausentarse algunos días por cuestiones de salud; al reincorporarse, tomó la palabra afirmando haber seguido el temario del congreso por medio de la prensa y buscó dar cátedra acerca de la modalidad que debía tener la discusión. Una cuarta figura puede reconocerse en Nicómedes Antelo. Este maestro se presenta como delegado por la República de Bolivia. Era reconocido en Buenos Aires pues había tenido una estridente participación en las discusiones educativas porteñas de los años previos. Estas trayectorias, entre otras, dan cuenta de recorridos que responden mal a lógicas compartimentadas o estancas. Ofrecen registros que enriquecen una mirada de las políticas del período.

El caso de Antelo, además, sirve para advertir el rasgo transnacional de las discusiones desenvueltas. La contribución de los representantes uruguayos ha sido, con razón,

usualmente destacada. En el conjunto de estas actas puede advertirse la intensa participación de esos diálogos. En esta compilación, además, se puede recuperar el papel del barón de Macahubas y del Imperio del Brasil. Esta nota no solo refiere a las intervenciones del educador, sino también a los papeles que estos representantes tuvieron presidiendo distintas jornadas y a los matices que, en las generalizadas referencias a lo republicano, se ofrecen en virtud de la lógica monárquica del caso brasileño.

Otra arista potente se deriva del papel y el rol de las educadoras. Ahí están Clementina Conte de Alió, Emma Caprile o Eulalia Manso (buscando legitimarse con el legado de su madre y tratando de afirmar una voz propia). E incluso, no falta la voz de alguno de los representantes signados como católicos requiriendo, infructuosamente, que las mujeres tengan una mayor participación.

Retomando las referencias a las trayectorias de los participantes, junto con sus perfiles, las actas permiten registrar el pulso del debate. Más allá de las cuestiones renombradas, aparecen disputas acerca de la inamovilidad de los docentes, la conveniencia de otorgar premios a los estudiantes, de cubrir cargos en las escuelas mediante titulaciones de escuelas normales o a través de concursos, entre otros asuntos. Se pueden reconocer en los intercambios las dudas suscitadas en torno al temario, que lejos están de posiciones unívocas y articuladas de antemano.

Así, una nota destacable del corpus se deriva del ritmo y la cadencia del conjunto. Las intervenciones, los “ataques” y sus réplicas ofrecen, tal como Arata propone, una ventana desde la que reconocer las discusiones sobre lo educativo, así como para estudiar la vida política, social e intelectual de esta Buenos Aires de fines del siglo XIX.